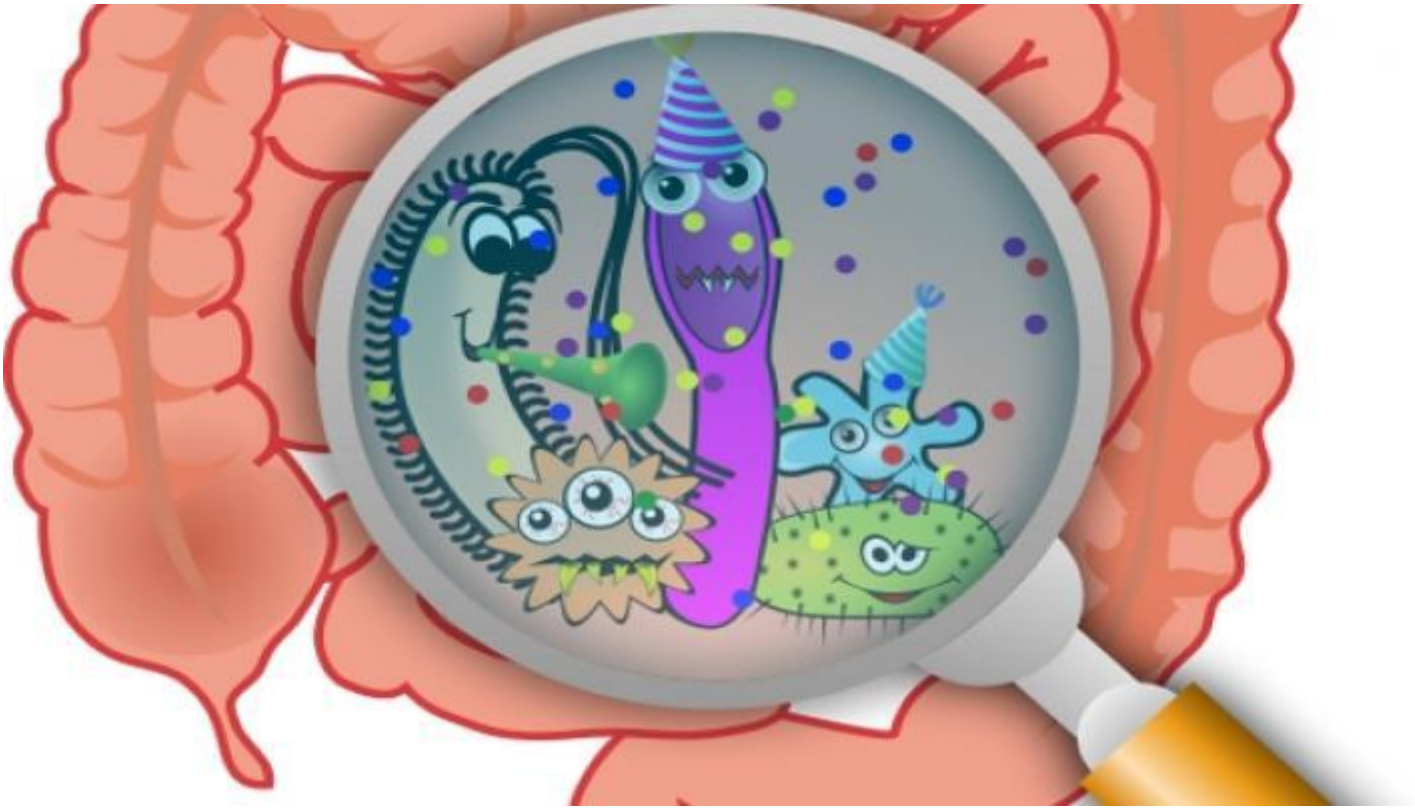
Una amenaza sanitarias



Por Susana del Calvo

Entre los temas abordados en el encuentro científico por los 80 años del Instituto Cubano de Medicina Tropical, estaba la resistencia ante los antimicrobianos que alerta la Organización de Naciones Unidas.

Según diferentes estudios publicados esto está favorecido por la diseminación de medicamentos y algunos productos químicos en el medio ambiente, que constituye una importante amenaza sanitaria.

La tendencia en los últimos años es la automedicación. Las personas siguen consejos de otros que no son especialistas, o sencillamente buscan en INTERNET alivio a sus dolencias, sin valorar que esa conducta puede llevar no a la cura, sino al agravamiento de la dolencia.

No obstante esos organismos que no vemos sino es a través de un microscopio son inteligentes y buscan la sobrevivencia. Mutan, cambian, de ahí por ejemplo, que cada vez aumente más el número de personas con tuberculosis que los tratamientos, tan efectivos otrora, en estos momentos no le hagan nada.

En esta alerta se destaca como las bacterias son capaces de transferir entre ellas genes que garantizan una resistencia a los medicamentos, de pasarlos a las futuras generaciones, de recuperarlos directamente del medio ambiente o de modificar su propio ADN.

El entorno juega un papel determinante que junto a la contaminación del medio ambiente se une el cambio climático con efectos más desastrosos cada día.

Retomando las publicaciones vemos que los expertos advierten que ‘el vertido al medio ambiente de componentes antimicrobianos proveniente de los hogares, hospitales y establecimientos farmacéuticos, así como la actividad agrícola, favorecen la evolución bacteriana y la emergencia de cepas más resistentes’.

Esta advertencia sanitaria encierra que los humanos podrían participar en el desarrollo de superbacterias feroces debido a la ignorancia y, por qué no, la negligencia, según estimó Erik Solheim, director del Programa de la ONU para el Medio Ambiente.

Si observamos un informe dado a conocer en 2014 que advirtió, ya en aquel momento, que las enfermedades resistentes a los antibióticos podrían ocasionar la muerte a 10 millones de personas.

En conclusión como subrayan los especialistas, la resistencia antimicrobiana es un rompecabezas creciente para las agencias sanitarias internacionales. A escala mundial, unas 700 000 personas mueren de infecciones resistentes cada año.

Un informe publicado en 2014 había advertido que las enfermedades resistentes a los antibióticos podrían ocasionar la muerte a 10 millones de personas de aquí a 2050, lo que sería la principal causa de fallecimientos, antes que las enfermedades cardíacas o el cáncer. Se estimaba su costo en 100 billones de dólares.

---

https://www.radiohc.cu/noticias/salud/149885-una-amenaza-sanitarias

Radio Habana Cuba